

PREAMBULO

La Biocenología o Biosociología es una rama de la Biología que se halla en periodo de formación ; no ha alcanzado todavía aquella relativa estabilidad y precisión de conceptos de que gozan otras ciencias particulares del árbol frondoso de la Biología, y sería vano buscar unas líneas metódicas generales universalmente aceptadas, dentro de las cuales los estudios concretos de comunidades acuáticas o de comunidades terrestres constituyeran casos particulares. Tal estado de cosas obliga a cualquiera que trabaje en este terreno a ordenar sus propias ideas, compararlas con lo que ha sido dicho y someterlas a una crítica seria, antes de utilizarlas en la elaboración definitiva de un material algo amplio.

La finalidad de estas páginas es servir de introducción a otro trabajo, que puede publicarse más adelante, sobre las comunidades acuáticas de Cataluña, en el cual se fundamentarán mejor algunos hechos y relaciones de carácter general, que en las páginas que siguen parecen expuestos de manera demasiado teórica. Pero antes de redactar definitivamente dicho trabajo concreto, ha parecido oportuno ofrecer una discusión de puntos de evidente interés teórico y práctico, que, una vez comentada, pueda servir para introducir mejoras en la interpretación de los datos experimentales. Este progreso en la interpretación se realiza siempre del siguiente modo : se estudia un material según un sistema que parcialmente puede reposar en hipótesis de trabajo. Los resultados sirven para contrastar el valor del sistema y aconsejan la introducción de modificaciones. Con ellas se puede acometer el estudio más profundo de un material más amplio, lo cual conduce a modificar y depurar de nuevo algunas ideas. Sólo alcanzamos una aproximación, naturalmente cada vez mayor, y para llegar lo más cerca posible de la verdad es preciso revisar críticamente los métodos de manera continuada.

Estas páginas no tienen ninguna pretensión de novedad ; casi todas las ideas que contienen habían sido expuestas por unos u otros autores en una u otra forma ; en realidad, mi labor ha consistido en

seleccionar los puntos de vista que han sido utilizables en cierto número de casos de la práctica hidrobiológica. Pero mi experiencia es muy limitada y es posible que las directrices generales que informan mis trabajos, aparte de las naturales imperfecciones a que todos estamos sujetos, mostrasen imperdonables omisiones o inexactitudes de ser aplicadas en bloque a otra región limnológica diferente (en sentido muy amplio) o si se quisiesen ampliar para comunidades no acuáticas. La bibliografía de que he podido disponer es incompleta y no precisamente muy extensa; esto aumentará las omisiones. En resumen, esta nota no puede ser una introducción al estudio de la limnosociología, sino una discusión de cierto número de cuestiones relativas a la misma, que han surgido en el curso de determinados trabajos prácticos en una determinada región.

Como en España estudios de Biocenología son poco frecuentes, se ha hecho preciso partir de una base bastante amplia, sin incurrir en el extremo de desarrollar por un igual todos los temas que se tocan, incluso los más divulgados. En lo que se refiere a denominaciones técnicas, se ha procurado mantenerles el sentido en que han sido usadas por otros autores; pero creo que esto no se ha conseguido plenamente en algunos casos, para evitar introducir demasiados neologismos.

El primer capítulo trata de cuestiones básicas relativas a las comunidades bióticas en general, sobre las cuales no existen grandes discrepancias. En el segundo se estudian puntos sobre los cuales convergen las mayores discusiones; se trata de elegir un sistema para encuadrar la rica realidad que siempre desborda nuestras casillas convencionales. En el tercero se vuelve al hecho concreto, si bien después de aceptar algunas premisas formuladas en el precedente capítulo. Este tercer capítulo es muy incompleto, pues sólo se ocupa de las comunidades adnadas.

Mi amigo O. DE BOLÓS ha discutido la mayor parte del texto, evitándome incurrir en algunos errores más. La correspondencia del doctor BRAUN BLANQUET, de Montpellier, me ha sido también ayuda eficaz. Finalmente, el doctor FONT QUER me ha aconsejado en la adaptación de algunos vocablos que todavía no habían sido usados en español y en la formación de unos pocos neologismos, cuya introducción ha sido inevitablemente necesaria (1).

(1) Pecton, plocon, tanatocresis.